

Secretaría de Prensa

**ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**

**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DEL CANAL 2 DE LA TELEVISION SUECA**

SANTIAGO, 30 de Noviembre de 1993.

**Periodista:** Está por acabar su período acá en La Moneda. ¿Cómo han sido sus cuatro años como Presidente de Chile?

**S.E.:** Bueno, yo en general estoy bastante satisfecho de la labor que hemos cumplido, creo que ha superado las expectativas que teníamos y que hemos sobrepasado con éxito las principales dificultades que avisorábamos, tanto en el campo político como en el económico y social. Naturalmente hay mucho que hacer todavía, siempre hay mucho que hacer en un país, pero hemos avanzado en una buena dirección.

**Periodista:** ¿Cómo ha sido su relación con el General Augusto Pinochet?

**S.E.:** Bueno, ha sido la relación del Presidente de la República con el Comandante en Jefe de una institución militar, teniendo en cuenta la particularidad de que este caballero fue el ex dictador de Chile. Pero lo cierto es que en ningún momento, en estos casi cuatro años, él me ha -si dijéramos- levantado la voz, me ha discutido en términos de autoridad a autoridad. Siempre, desde que yo asumí, él ha actuado como un subordinado frente al Jefe del Estado.

**Periodista:** ¿Ha facilitado algo el contacto entre ustedes por el hecho de que son de la misma generación, de la misma edad?

**S.E.:** Probablemente, probablemente, eso ha facilitado. El tiene bastante cancha, usa bastante el estilo coloquial y el humor, y yo actúo de la misma manera, y eso ha facilitado muchas veces nuestras relaciones. Hemos debatido, naturalmente, temas bastante serios, no siempre hemos estado de acuerdo, pero siempre las relaciones siempre se han mantenido en un plano de respeto y, en definitiva, las soluciones que se han adoptado ha sido las que yo he estimado del caso.

**Periodista:** ¿Pero cuándo se puede acabar con la cohabitación entre el poder civil elegido y el militar?

**S.E.:** Yo no diría que en Chile hay cohabitación. Hay una situación especial, de que de acuerdo con la Constitución los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas son inamovibles por un período de cuatro años en tiempos normales, pero estos primeros, al restablecerse la normalidad democrática lo son por ocho.

Nosotros quisimos eliminar esta inamovilidad pero no tuvimos votos suficientes en el Congreso Nacional. Yo espero que pudiera esta situación variar en la composición del próximo Congreso Nacional y, en último caso, en cuatro años más, cuando termine la inamovilidad de los actuales Comandantes en Jefe, el Presidente de la República va a poder designar algunos de los nuevos senadores institucionales, y esta situación de limitación a la representación puramente democrática en el Senado se va a acabar y consiguientemente la reforma constitucional que termine con estas probables restricciones va a poder prosperar.

En consecuencia, yo primero le digo: no hay cohabitación, porque ninguno de los Comandantes en Jefe, ni el General Pinochet ni ninguno de los otros, ha pretendido participar en las funciones de gobierno; nunca he recibido de parte de ellos ni insinuaciones sobre la política general que sigue el gobierno, salvo en las materias específicas relativas a sus propias instituciones, donde les corresponde opinar como cualquier jefe de servicio.

Y segundo, la situación especial que existe en Chile, en relación a otros países, es esta inamovilidad y las circunstancias de que el Comandante en Jefe del Ejército sea quien fue antes el hombre que ejerció el pleno poder sobre este país durante 16 años. Esa situación expira, a lo más, en cuatro años más.

**Periodista:** ¿Pero no se siente frustrado a veces teniendo que jugar con las reglas impuestas por el ex dictador?

**S.E.:** Bueno, yo no diría reglas puestas por el ex dictador, porque son reglas que están en una Constitución que no fue dictada por él, que fue redactada por numerosa gente por el gobierno de él y que fue aprobada en un plebiscito. Que nosotros objetamos ese plebiscito es cierto, pero la verdad es que hoy día nadie discute que con las modificaciones que se le introdujeron después del triunfo del No en el plebiscito del 88, es la Constitución de la República. Indudablemente que consideramos que estas son limitaciones inconvenientes para un pleno ejercicio de un sistema democrático y por eso abogamos por su rectificación.

**Periodista:** ¿Cómo podría usted definir la democracia en Chile ahora?

**S.E.:** Yo diría que es una democracia donde ha imperado plenamente la libertad, donde los poderes públicos se han generado democráticamente, con la limitación de la existencia de los senadores institucionales que de alguna manera altera la proporcionalidad de las fuerzas políticas en el Parlamento, y que ha funcionado no como cualquier otra democracia en el mundo. Es susceptible, y a mi juicio no sólo susceptible, que necesita ser perfeccionada, pero todos los sistemas democráticos tienen algunas limitaciones o algunos defectos. Muy a menudo los sistemas democráticos de los países con democracias más tradicionales tienen problemas derivados del sistema electoral, que tampoco asegura la plena representación de todos los sectores.

**Periodista:** ¿Y no se puede decir que Chile está en vías de democracia?

**S.E.:** Yo creo que en Chile hay un régimen de plena democracia.

**Periodista:** ¿Después de las elecciones va a cambiar algo en Chile o va a seguir igual como en los cuatro años en que ha estado usted?

**S.E.:** Bueno, siempre que hay un cambio de gobierno, Presidente de la República, algún cambio habrá, pero yo tengo la certeza de que las líneas fundamentales de la política que mi gobierno ha estado realizando serán las que realice el gobierno, que ha de ser también de la Concertación, como lo indican todas las encuestas.

**Periodista:** ¿Pero hay algún temor que pueda suceder de nuevo lo que pasó el año 1973?

**S.E.:** No hay ninguna razón para temer una cosa así. Lo que sucedió el año 73 en Chile, más allá de todos los juicios morales que merezca el golpe de Estado propiamente tal y la forma cómo se desarrolló, fue la culminación de un proceso de confrontación nacional, vinculado a una ideologización excesiva de la política, que hoy no existe. Chile estaba dividido en tres tercios, en posiciones muy antagónicas, y en una grave crisis económica y con una confrontación política muy violenta entre todos los distintos sectores. Hoy día no existe. Hoy día en Chile usted ve que la propia campaña Presidencial revela que no se presentan grandes diferencias de confrontación entre los distintos candidatos. El país, en general, tiene ciertos consensos en el orden político, económico y social, y las diferencias son más bien de matices.

**Periodista:** ¿Cuál es la tarea más difícil que su sucesor enfrentará?

**S.E.:** Bueno, yo creo que la tarea principal en un país como el nuestro es derrotar la pobreza, es seguir manteniendo la

estabilidad política y económica, avanzar en la superación de la extrema pobreza. Nosotros hemos tenido un avance importante en estos años, según los estudios de los entendidos, de los 5 millones de personas que se estimaban que estaban bajo la línea de la pobreza, habrían sobrepasado esa línea 1 millón 300. Queda todavía mucho. Yo creo que los pobres hoy día en Chile son menos pobres de lo que eran hace cuatro años, pero que todavía tenemos mucha pobreza. Y esto sólo lo podemos superar con crecimiento económico, por una parte, y con políticas sociales eficaces, por otra.

\* \* \* \* \*

SANTIAGO, 30 de Noviembre de 1993.

MLS/EMS.